

Primer Premio
Ángela Paniagua Castañeda
11 años

C.E.I.P. BERNARDINO PÉREZ (Valencia de Don Juan)
5º - 6º de Primaria

"La magia del reciclado"

Lila y Sindy eran dos bolsas de plástico amigas desde que fueron fabricadas en el mismo sitio. Se lo contaban todo y cada una le había contado a la otra cómo le gustaría que fuese su vida al salir de su fábrica.

Lila le contó a Sindy que a ella le gustaría acabar en manos de alguien que se preocupara por el medio ambiente y que reciclara. Le gustaría ser utilizada una y otra vez, sirviendo para llevar toda clase de cosas y que cuando ya no pudiese ser útil, la llevarsen a un contenedor amarillo para transformarse en una bolsa o en cualquier otro objeto útil y comenzar su ciclo otra vez.

En cambio, Sindy tenía planes totalmente distintos.

Ella opinaba que no quería una vida tan aburrida como la de Lila. Sindy quería viajar y ver mundo, ya que le habían contado que una bolsa de plástico tardaba muchísimos años en degradarse y así tendría mucho tiempo para vivir emocionantes aventuras.

Un día la caja que contenía a las dos amigas llegó a una tienda para ser distribuidas entre sus clientes.

La primera en marchar fue Lila. Su dueño la llevó a su casa llena de frutas y verduras. Después la limpió y la dejó preparada para un nuevo uso. Así lo hizo una y otra vez hasta que ya no fue posible usarla más por estar deteriorada. Su dueño la depositó en un contenedor de reciclaje amarillo para darle un nuevo uso. Lila había cumplido su sueño.

En cambio, Sindy había tenido una vida totalmente distinta. Su dueño la dejó abandonada en una playa y un golpe de aire la llevó hasta el mar.

Allí estuvo viajando de un lado a otro deteriorándose por causa del sol y del agua. Un día apareció en medio de un banco de medusas y sin darse cuenta acabó dentro de una tortuga. Por su culpa el animal murió y al descomponerse salió de su estómago hecha trocitos que, arrastrados por las mareas, acabaron en una playa.

Allí unos voluntarios que estaban limpiando la arena los recogieron y los llevaron a un centro de reciclado.

Allí volvió a encontrarse con Lila, su antigua amiga, y después de contarse cómo habían sido sus vidas, Sindy tuvo que reconocer que la suya fue horrible.

Lila y Sindy tuvieron una genial idea. Se juntarían para ser recicladas convirtiéndose las dos en un contenedor de reciclaje amarillo. De esta manera ayudarían a que no sucediesen más casos como el de Sindy por culpa de personas que dejan la basura en cualquier sitio.